

Isaías 32:1-33:17
Por Chuck Smith

Al llegar al capítulo 32 Isaías salta sobre un par de milenios, al menos, al mirar hacia delante. Dios vendrá y como león rugiente, sobre su oración, en el versículo 4 regresando atrás al capítulo 31, cuando el Señor de los ejércitos venga a pelear por el monte Sion, Él se asemeja a un león, un león joven que está rugiendo en su oración.

Cuando usted va al libro de Apocalipsis y lee allí del regreso de Jesucristo, declara en Apocalipsis 10:3, “y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.” Así que Cristo en Su regreso tendrá una gran voz, como un león que ruge. Aquí, por supuesto, lo declara en Isaías 31:4, también en Jeremías 25:30, también en Joel, y en muchos lugares del Antiguo Testamento se refieren al día en que el Señor venga rugiendo como el león.

He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio. Y será aquel varón como escondedero contra el viento, y como refugio contra el turbión; como arroyos de aguas en tierra de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa. No se ofuscarán entonces los ojos de los que ven, y los oídos de los oyentes oirán atentos. Y el corazón de los necios entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos hablará rápida y claramente. (Isaías 32:1-4)

Habrà una restauración cuando venga el Rey y reine. Ya no habrá personas tartamudeando. “la lengua de los tartamudos hablará rápida y claramente”. Y en este tiempo,

El ruin nunca más será llamado generoso, (Isaías 32:5)

Yo creo que este es un verso muy interesante, porque escuchamos de los liberales hoy día, y la mayoría, especialmente un liberal teológico es una persona extremadamente ruin. Y en ese día, “El ruin nunca más será llamado generoso”.

ni el tramposo será llamado espléndido. (Isaías 32:5)

Porque el ruin hablará ruindades, y su corazón fabricará iniquidad, para cometer impiedad y para hablar escarnio contra Jehová, (Isaías 32:6)

Qué descripción apropiada es esta de los liberales. Sus corazones buscan obrar iniquidad y practicar la hipocresía. Y qué tremenda hipocresía es. Como en teología, los liberales están siempre redefiniendo términos y así usted no saber de los que ellos están hablando. Y usted tiene que preguntarles, “¿Pero qué quiso decir con “nacer de nuevo”? porque ellos incluso han tomado el término “nacer de nuevo”. Ellos utilizan los términos *carisma*, y ellos utilizan toda clase de términos y usted los escucha hablar y dice, “¡El tiene razón! Él está hablando acerca de Cristo”. Sí, pero ¿Qué quiso decir cuando dijo Cristo? ¿Quiso decir “una unción”, usted sabe, “el Cristo en mí y el Cristo en usted”? ¿Qué quiso decir cuando dijo “nacer de nuevo?” Y ellos redefinen esos términos así ellos pueden utilizarlos y usted los escucha hablar y, “¡Él está hablando acerca de nacer de nuevo! ¿No es maravilloso?” Pero si usted obtiene una definición de su terminología, usted encontrará lo que ellos quisieron decir por nacer de nuevo es completamente diferente de lo que nosotros entendemos lo que es nacer de nuevo por el Espíritu de Dios a una nueva vida espiritual.

Así que la hipocresía al cambiar la definición de las palabras para que ellos puedan publicar su ruindad, realmente, pero usted no comprende lo que ellos están diciendo porque usted no tiene el glosario que ellos utilizan. Pero ellos buscan “cometer impiedad y hablar escarnio contra Jehová”.

dejando vacía el alma hambrienta, y quitando la bebida al sediento. (Isaías 32:6)

El asunto acerca de la iglesia liberal y los teólogos liberales es que ellos no satisfacen el hambre real de una persona por Dios. Y las personas pueden ir a la iglesia toda su vida en estas iglesias liberales y nunca estar satisfechos. Su hambre por la Palabra de Dios y de la verdad de Dios nunca se satisface; su sed por Dios nunca se sacia debido a que las teologías liberales no tienen absolutamente nada que ofrecer de una verdadera experiencia y relación con Dios. Ahora, ellos son extremadamente astutos en sus argumentos, en la presentación de su punto. Pero su propósito es involucrarse más en lo político y en la presentación del evangelio social y en énfasis sobre el evangelio social. Y escucharlos suena muy bueno, suena correcto. Y aquí Isaías está hablando del día cuando el Rey venga y estos liberales sean llamados por lo que realmente son.

Las armas del tramposo son malas; trama intrigas inicuas para enredar a los simples con palabras mentirosas, y para hablar en juicio contra el pobre. Pero el generoso pensará generosidades, y por generosidades será exaltado. Mujeres indolentes, levantaos, (Isaías 32:7-9)

Ahora comenzando con el versículo 9 él vuelve la atención y el pensamiento a las mujeres en este tiempo en particular en Jerusalén. Y permítame decir estas mujeres generalmente son el verdadero barómetro del estado moral de la nación. Las mujeres generalmente son quienes establecen los estándares morales. Y cuando las mujeres se vuelven corruptas en sus estándares morales, no queda nada más. Y así, el profeta habla nuevamente como lo hizo antes en el capítulo, contra las mujeres en Jerusalén.

oíd mi voz; hijas confiadas, escuchad mi razón. De aquí a algo más de un año tendréis espanto, oh confiadas; porque la

vendimia faltará, y la cosecha no vendrá. Temblad, oh indolentes; turbaos, oh confiadas; despojaos, desnudaos, ceñid los lomos con cilicio. (Isaías 32:9-11)

En otras palabras, el tiempo ha llegado de no buscar solo el placer sino realmente buscar a Dios y volverse a Dios. El cilicio era un atuendo de duelo y comenzar a dolerse por la condición de la nación, la condición del país. Yo creo que el mensaje de Isaías a las mujeres de ese día es extremadamente importante para nuestro día, porque mujeres profanadas significa una nación profanada.

Golpeándose el pecho lamentarán (Isaías 32:12)

Y él habla del lamento, y trae a la mente lo que Jesús dijo que tendría lugar durante el período de la gran tribulación cuando el tiempo llegue para aquellos de huir de Jerusalén hacia el desierto. “Ay de ellos”, dice Él, “que en esos días están criando hijos o están encinta”. Ay de ellos porque será difícil huir de Jerusalén de apuro para escapar del hombre de pecado, el Hijo de perdición quien profanará el templo y blasfemaré a Dios.

Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y cardos, y aun sobre todas las casas en que hay alegría en la ciudad de alegría. Porque los palacios quedarán desiertos, la multitud de la ciudad cesará; las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre, donde descansen asnos monteses, y ganados hagan majada; hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque. (Isaías 32:13-15)

Hasta que Dios comience Su obra de restauración. Es interesante cómo la tierra de Israel permaneció perdida por siglos, desolada, desierta y cómo bajo este moderno movimiento Sionista y el establecimiento de la nación de Israel el desierto se está convirtiendo en un jardín fructífero. Los valles de Sarón que

eran pantanales, el valle de Meguido que era un pantanal ha sido reducido drásticamente y ahora está cultivado y allí hay un tremendo desarrollo agrícola. Así que él habla de la desolación de la tierra que tuvo lugar, “hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto”.

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28). Joel lo profetizó. Y Dios se está preparando para este derramamiento final. “...el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque.”

Y habitará el juicio en el desierto, y en el campo fértil morará la justicia. Y el efecto de la justicia (Isaías 32:16-17)

Me gusta mucho este versículo.

Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. (Isaías 32:17)

Qué hermoso versículo. “Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre.” Yo he hecho lo correcto. Yo solo he descansado en esto, el reposo y la seguridad para siempre. He hecho lo correcto. Qué hermoso es esto.

Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo. Y cuando caiga granizo, caerá en los montes; y la ciudad será del todo abatida. Dichosos vosotros los que sembráis junto a todas las aguas, y dejáis libres al buey y al asno. (Isaías 32:18-20)

El capítulo 33 comienza con una advertencia para los Asirios.

¡Ay de ti, que saqueas, y nunca fuiste saqueado; que haces deslealtad, bien que nadie contra ti la hizo! (Isaías 33:1)

Loa Asirios eran personas sumamente traidores. Ellos generalmente mutilaban a sus prisioneros de guerra. Los mutilaban físicamente.

La historia registra que muchas veces cuando una ciudad estaba rodeada por los ejércitos Asirios, los habitantes se suicidaban para no ser tomados cautivos. Tanto miedo sentían ellos de los Asirios debido a sus barbaridades, que en lugar de ser tomados cautivos por los Asirios, ellos se suicidaban. Así que Masada no es un caso aislado en la historia. “¡Ay de ti, que saqueas...!”

Quando acabes de saquear, serás tú saqueado; y cuando acabes de hacer deslealtad, se hará contra ti. Oh Jehová, ten misericordia de nosotros, a ti hemos esperado; tú, brazo de ellos en la mañana, sé también nuestra salvación en tiempo de la tribulación. Los pueblos huyeron a la voz del estruendo; las naciones fueron esparcidas al levantarte tú. Sus despojos serán recogidos como cuando recogen orugas; correrán sobre ellos como de una a otra parte corren las langostas. Será exaltado Jehová, el cual mora en las alturas; llenó a Sion de juicio y de justicia. Y reinarán en tus tiempos la sabiduría y la ciencia, y abundancia de salvación; el temor de Jehová será su tesoro. He aquí que sus embajadores darán voces afuera; los mensajeros de paz llorarán amargamente. Las calzadas están deshechas, cesaron los caminantes; ha anulado el pacto, aborreció las ciudades, tuvo en nada a los hombres. (Isaías 33:1-8)

Él está hablando acerca de cómo los Asirios ya habían tomado muchas de las ciudades de Judá. Y cómo los caminos de Judá quedaron destruidos.

Se enlutó, enfermó la tierra; el Líbano se avergonzó, y fue cortado; Sarón se ha vuelto como desierto, y Basán y el Carmelo fueron sacudidos. Ahora me levantaré, dice Jehová; ahora seré exaltado, ahora seré engrandecido. Concebisteis hojarascas,

rastrajo daréis a luz; el soplo de vuestro fuego os consumirá. Y los pueblos serán como cal quemada; como espinos cortados serán quemados con fuego. Oíd, los que estáis lejos, lo que he hecho; y vosotros los que estáis cerca, conoced mi poder. (Isaías 33:9-13)

Dios dice, “Los quemaré con fuego”. Como las espinas serán cortadas y quemadas en fuego. Y así la destrucción de los Asirios, el efecto sobre aquellos en Jerusalén:

Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas? (Isaías 33:14)

Así que si Dios ha eliminado al ejército Asirio, ¿Quién entre nosotros puede morar en esa clase de fuego? Los pecadores se volvieron temerosos; los hipócritas se llenaron de terror cuando vieron el efecto del fuego de Dios contra los Asirios.

En Hebreos leemos, “porque nuestro Dios es fuego consumidor.” (Hebreos 12:29). Ahora, el fuego de Dios para nosotros como hijos de Dios no es algo que nosotros tememos. “Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese” (1 Pedro 4:12). Dios nos ha puesto a través del fuego pero es el fuego refinador por el cual Dios está purgando de nuestras vidas la escoria de manera que podamos ser puros.

Cuando llegamos a Jesucristo todos tenemos nuestros problemas. Todos tenemos toda clase de impunidades en nuestras vidas. Y así Dios para nuestras vidas por el fuego de manera de que podamos quemar esas impunidades. Atravesamos las pruebas, pero Dios tiene un propósito en las pruebas para depurarnos y hacernos puros, así como Él es puro. Así que yo estoy en el fuego de Dios. Pero debido a que soy un hijo de Dios, el fuego de Dios solo me está

depurando y quitando la impureza de mi vida. Usted está en el fuego de Dios. Quienquiera que sea usted – pecador, Cristiano del mismo modo. Si usted es un pecador, el fuego de Dios que está devorando y destruyendo, finalmente lo destruirá; pero si usted es un hijo de Dios, entonces ese mismo proceso refinador del fuego de Dios está trayendo la pureza a su vida.

“¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?” La respuesta:

El que camina en justicia y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala; éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras. Tus ojos verán al Rey en su hermosura; (Isaías 33:15-17)

Oh, cuánto deseo ver al Rey en Su hermosura y en Su gloria. Jesús oró, “Padre, ruego por aquellos que están conmigo para que ellos puedan verme con la gloria que tengo Contigo antes de que el mundo existiera. Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos” (Juan 17:20). ¿Cuál es el deseo del Señor? Que usted lo pueda ver a Él en Su gloria y vea al Rey en su belleza”. Nosotros lo hemos visto en su humillación. Lo hemos visto ser aborrecido y rechazado. Pero Su deseo es que nosotros también lo veamos en la gloria que Él tenía con el Padre antes de que el mundo existiera. Tus ojos verán al Rey en su hermosura.

verán la tierra que está lejos. (Isaías 33:17)

La tierra prometida, el reino de Dios que estaba tan lejano.